

Más allá que generar energía

Sistematización del trabajo con familias y comunidades
de Guapi, Inirida y Paipa

Créditos

Paola Andrea Vallejo Aristizabal
Profesional Especializado en Gestión
Social y RSE
GENSA

Zoraida Cardenas Ramos
Docente Departamento de Estudios
de Familia
Universidad de Caldas

Cada paso que damos lo hacemos con la firme convicción de aportar al desarrollo del país y por ende la construcción de la paz, en GENSA somos conscientes de la importancia que tienen las comunidades en la gestión que desarrollamos; razón por la cual son referentes en nuestros principios de actuación; sabemos que no es fácil y son grandes los desafíos para cumplir con los compromisos que nos hemos trazado pero a través de alianzas de cooperación lo difícil se vuelve posible.

Desde hace cinco años recorremos de la mano de Universidad de Caldas con su Programa de Desarrollo Familiar el camino de fortalecer la estrategia de responsabilidad social empresarial acercándonos a la realidad de las familias y de las comunidades en nuestras áreas de influencia, y promoviendo la sensibilidad de nuestros colaboradores frente a temas sociales y ambientales.

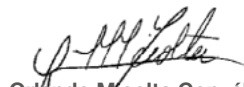
Este camino que hemos decidido emprender nos ha permitido evolucionar en la concepción de cristalizar un gran reto “ser una empresa socialmente responsable”, hemos visto como hemos contribuido a los territorios donde hacemos presencia, la generación de valor es hoy una realidad.

Esta evolución ha conllevado a concebir la responsabilidad social como un principio de actuación empresarial lo cual es una tarea que requiere compromiso permanente de todos los que hacemos parte de esta familia.

Soy un convencido de que contamos con una visión desafiante y arriesgada y que sin el involucramiento de entidades estatales, sectores productivos y académicos como la U. de Caldas, no podríamos hablar de gestión sostenible. Le hemos dado sentido a nuestra labor y parte de ese sentido lo da la satisfacción de ver que contribuimos al fortalecimiento de nuestros grupos de interés a través de los programas que con ellos desarrollamos.

Documentar parte de la experiencia de la estrategia de responsabilidad social, nos permitirá querer seguir creciendo en temas de compromiso con el entorno global, ver la evolución y analizar los programas con los cuales hemos venido contribuyendo a la sostenibilidad de los territorios.

Atentamente,




Orlando Micolta González
Presidente
Gensa

Emprender la estrategia de responsabilidad social es un compromiso que asumimos como organización para aportar a la continuidad empresarial, al desarrollo de los territorios, a la contribución de los objetivos de desarrollo sostenible, a los principios del Pacto Global y a la construcción de conocimiento con nuestros grupos de interés, porque tenemos la certeza que trabajar arduamente desde la integralidad, es parte de nuestra inspiración organizacional.

La distancia entre nuestras zonas de operación y sus circunstancias demográficas, no son motivo para no llegar hasta ellas con iniciativas sociales que promuevan el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, son una razón para reconocer la diversidad y las riquezas de las poblaciones con las que interactuamos.

Los invito a vivir a través de esta lectura una experiencia por las regiones que han marcado nuestro trasegar empresarial y en las cuales hemos desarrollado propuestas sociales con la Universidad de Caldas – Programa de Desarrollo Familiar, en la medida que estén inmersos en la lectura esperamos visualicen que estamos llenos de buenas experiencias y que es el inicio para seguir construyendo historias donde todos seamos protagonistas.

Atentamente



Omar Eliud Nova Henao
 Director Administrativo, Tecnología y Talento Humano
 Gensa



Juntos somos más

¿Cómo pasar inadvertido ante las familias que quieren el progreso?, ¿cómo no poner los ojos en aquellas comunidades donde el esfuerzo para alcanzar calidad de vida es mayor?, ¿cómo no escuchar el latido del corazón ante aquellas situaciones que sabemos se pueden transformar de manera positiva?, ¿cómo no escuchar las voces de otros para construir de manera conjunta y lograr impactos significativos en el entorno?, ¿cómo?, es casi ilógico pensar que desde los hechos pequeños no se logren grandes revoluciones, porque realmente todo suma cuando se trata de aportar al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

Es este el llamado que se hizo Gensa internamente cuando asume que más que generar energía tenía una apuesta por aportar al desarrollo de los territorios donde hace presencia, y esto incluía todos los grupos de interés, las familias, los escolares, los actores sociales, los proveedores de carbón la comunidad en general, porque el crecimiento sostenible del país solo es posible cuando la gestión de la sostenibilidad es transversal, estratégica y nos involucra a todos.

En este camino de cerca de cinco años, después de darse la oportunidad de escuchar todas aquellas familias que rodean la generación de energía, de entender a las comunidades en su devenir diario y

facilitar el diálogo con actores sociales que en silencio esperaban un espaldarazo para cambiar realidades, tocó la puerta de diferentes aliados.

La Universidad de Caldas desde el programa de Desarrollo Familiar es la que le da forma a una propuesta de acompañamiento familiar integral en cada una de las regiones, Paipa, Inírida y Guapi, luego, otras instituciones como Alcaldías, Secretaría de Agricultura Departamental, Planeación Municipal, Corpoboyacá, Sena, sumaron sus saberes, trayectoria y experticia para ser más trabajando en un solo objetivo, las familias y las comunidades con los actores sociales de estas regiones, colocaron la pieza fundamental para consolidar un equipo donde el norte principal se llamó mejoramiento de la calidad de vida.

Paipa con sus mineros, Inírida con sus clanes familiares y Guapi con sus familias afrocolombianas, una zona más distante de la otra, con una buena cantidad de kilómetros en el medio, separadas por agua o por tierra, dedicadas a actividades tan diversas y a la vez tan cercanas, comprometidas con subsistir en su propio territorio, permitieron no solo hacer realidad una propuesta de intervención integral soportada en la Responsabilidad Social Empresarial, sino que se convirtieron en protagonistas de su propio cambio.

La tarea inició en el 2013 con un diagnóstico que permitió caracterizar 100 familias, de las veredas El Volcán y El Salitre de Paipa, con sus niños, mujeres y hombres, reconociendo desde sus prácticas, creencias, idiosincrasia, hasta sus tradiciones; haciendo lectura de sus voces, traduciendo miradas, y viviendo su propia cotidianidad.

Pero desde antes se habían dado pasos certeros con la firma del convenio de cooperación Gensa - Alcaldía de Paipa, para iniciar acciones alrededor del Centro Minero Ambiental, un escenario perfecto para sumar esfuerzos de las instituciones presentes en los territorios mineros.

Gensa coordina la construcción del programa integral que apunta a mejorar la calidad de vida de los mineros y sus familias, con la participación de la Alcaldía, la interventoría externa de carbón, el Sena, Corpoboyacá y tres componentes de acompañamiento: **Tecnificación de la labor minera, Salud y Seguridad en el trabajo y el Programa Social Familiar.**

En las veredas El Volcán y El Salitre de Paipa, se empezó a percibir un aire diferente, la posibilidad de dialogar en familia, de respetar los derechos del otro, pero sobre todo de valorarse desde el rol de cada uno en la construcción de su proyecto de vida familiar. Los mineros más allá de pasar sus días en lo profundo de un socavón, se permitieron cambiar la lectura de su entorno, limpiar sus manos del hollín y abrir su corazón para fortalecer sus familias. Una gestión asociada que modificó la mirada de las familias mineras.

El premio de **Responsabilidad Social Empresarial por el proyecto “Por una minería responsable con el territorio y su gente”**, fue una luz verde que le confirmó a Gensa y a la Universidad de Caldas, que el camino en la apuesta por la calidad de vida debía ser en la misma dirección de las familias y la comunidad de las regiones, por lo que pronto empezó a replicarse como modelo sin ser camisa de fuerza, porque todas las regiones tienen sus propias situaciones.

Así, como en una historia de varias sagas, llegaron a Guapi, donde el programa **“Menos bolsas plásticas, más bienestar para Guapi”**, es la apuesta ambiental que involucró a 48 familias afrodescendientes, 45 escolares y 39 comerciantes, un cambio cultural que se puede sentir en el entorno, se ve en cada lugar del municipio.

Y trascendieron hasta las selvas de Inírida, donde los clanes familiares de los resguardos indígenas de Coco Nuevo y Coco Viejo, comunidad Coayare de Inírida, Guainía, dan un paso para fortalecer su esencia, los conucos, sitios que otorgan sentido a sus vidas y hacen parte de su diario subsistir, un trabajo de resignificación que incluye una movilización conjunta de los clanes, una transformación de sus saberes y una actuación de su propio entorno con prácticas amigables con el ambiente.

Y si, estas iniciativas son solo una muestra de que juntos somos más, que la gestión asociada y el trabajo interinstitucional da frutos en pro de las familias, los escolares, proveedores y comunidades. Hoy Gensa y la Universidad de Caldas desde el programa de Desarrollo Familiar le dan un impulso con la estrategia de Responsabilidad Social Empresarial, donde los derechos humanos, la perspectiva de género, la articulación de nuevas masculinidades, el fortalecimiento de habilidades comunicativas, el trabajo por la niñez y la participación de toda la comunidad de estas regiones son puntales para continuar trabajando, porque el propósito es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de todos los grupos de interés y al progreso de las regiones donde Gensa hace presencia.

Lista de referencias

Cindy Yuliana Torres. Informe de Práctica Institucional, 2016 – 2017. Significado de los aprendizajes de trabajo con familia, en el campo de responsabilidad social empresarial, una experiencia de relacionamiento Universidad de Caldas – Gensa.







En Guapi Cauca e Inírida Guainía
experiencias que le apuestan a territorios sostenibles



GUAPI

INÍRIDA

En Guapi Cauca e Inírida Guainía experiencias que le apuestan a territorios sostenibles

Esta es una historia de empoderamiento, de un deseo profundo por aportar al cambio, de unión de comunidades, de grupos que potencian sus acciones y logran la transformación propia de su entorno, de familias unidas que de cara a la responsabilidad con el medio ambiente y la resignificación del sentido de la vida, entregan su tiempo, compromiso y dedicación para lograr el cambio social para el desarrollo.

Una historia donde los protagonistas están separados por aproximadamente 143 km, Guapi Cauca e Inírida Guainía, lugares de Colombia donde es posible pensar en el desarrollo de territorios sostenibles, en la unión de instituciones como alcaldías, gobernación y grupo sociales, y la educación como herramienta para el cambio social.

A través del convenio Gensa - Universidad de Caldas, Programa de Desarrollo Familiar, y basados en la estrategia de Responsabilidad Social Empresarial, se inicia esta apuesta educativa enfocada en promover el desarrollo y la calidad de vida de la población que habita los territorios donde Gensa hace presencia, con una visión de trabajo articulado a la búsqueda de desarrollo local y fortalecimiento del capital social, en un actuar con organismos y comunidades locales

El trabajo con familia, escolares, jóvenes y grupos

sociales como comerciantes, implica el reconocimiento del capital social comunitario, entendiendo que las diversas formas de culturas y las características particulares en cuanto a las formas de organización social y las redes institucionales tanto de las familias afro como indígenas, constituyen dicho capital.

La Ley 70 de 1993 define las familias afro:

Conjunto de familias de ascendencia afro-colombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo - poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos.

Y las familia indígenas son aquellas que estaban viviendo en sus tierras antes de que llegaran los colonizadores de otros lugares, los cuales al convertirse en el grupo dominante - mediante la conquista, la ocupación, la colonización o por otros medios - segregan o discriminan a los pobladores originarios, (...) sin embargo no han desaparecido por lo que las poblaciones autóctonas son consideradas como uno de los grupos más desfavorecidos en el mundo.

El proceso está orientado al desarrollo de habilidades y capacidades que potencian el trabajo cooperado y las acciones conjuntas en función de construir nuevas realidades sociales, es así como se ha logrado construir redes de confianza, ayuda recíproca, cooperación, lo que impulsa el empoderamiento de las familias y las lleva a tomar decisiones positivas para su entorno, promoviendo el desarrollo de su propio territorio.

Camino de cooperación hacia el desarrollo sostenible

En Guapi Cauca, “donde el cielo se une con el mar”, desde el año 2015 48 grupos de familias afrocolombianas, 45 escolares y 39 comerciantes, hacen parte de la experiencia de ciudadanía ambiental, centradas en el manejo de residuos sólidos y en procesos de educación ambiental, articulando el programa **“Menos bolsas plásticas, más bienestar para Guapi”**, apostándole a crear territorios sostenibles.

Llegar a Guapi era ver el río ahogado en el plástico tratando de respirar para no morir asfixiado por el polietileno, cada esquina, cada cuadra, cada rincón, hundido en “chuspas”, robándole su belleza, su calidez y su ambiente sano.

Si una sola bolsa plástica tarda 400 años en su proceso de degradación, entonces ¿qué sería de Guapi?, era necesario actuar de forma inmediata partiendo de la educación como herramienta para mover conciencia y transformar la vida cotidiana, así nace **“Menos bolsas plásticas, más bienestar para Guapi”**, propuesta liderada por Gensa y el Programa de Desarrollo Familiar de la Universidad de Caldas, como una forma de fomentar el consumo responsable de las bolsas plásticas y reducir los residuos sólidos inorgánicos (Bolsas plásticas) producidos por las familias y demás grupos de la comunidad, (Informe de Sostenibilidad de Gensa 2016.) y tal vez como una premonición a la normatividad expedida en el 2016 en Colombia que reglamenta el uso racional de bolsas plástica (Resolución 0668 de abril de 2016) .

“Sí hay mucha basura en el río tenemos que pedirle a Dios que llueva para poder bañar...Aquí no tenemos, pero el lugar para echar las basuras sabemos que es en los envases...Los muchachos tiran muchas basuras al piso... No es bueno que haya basuras en la casa porque se producen animales, Familia 2015, las familias de Guapi

reconocen su realidad y hacen consciente que es importante el cambio.

La experiencia posibilitó a las familias reconocerse como sujetos de derechos y deberes asumiendo responsabilidades ambientales, fortaleciendo su conciencia crítica frente al manejo de los residuos sólidos, de-construcción y construcción de nuevas prácticas que favorecen el medio ambiente, reorientando comportamientos, hábitos, costumbres y actuaciones con el medio ambiente y su entorno, resignificando actividades cotidianas encaminadas a alcanzar niveles de Bien-Estar colectivo e incorporar acciones de cambio conjuntas entre familias, comerciantes y escolares (Diana Paola Riascos 2015. Informe de Práctica Institucional Programa de Desarrollo Familiar).



Las familias ya lo tienen claro: *“Tener esa basura regada hace que se contamine todo, que nos enfermemos y que las ratas estén por todas partes”* por eso implementa procesos de reducción y uso adecuado de los residuos domésticos, *“Voy a buscar un lugar con tapa donde dejar las basuras... algunas se pueden quemar, si no echamos basuras a los ríos se van a mantener más limpios y vamos a utilizar el agua para cocinar, lavar y hacer muchas cosas”*. Familia participante 2015-2016

Otras familias por su parte construyen su plan de reducción y reutilización: *“Podemos volver a separar los residuos porque yo aún tengo colinos y muchos sirven de abono, se pueden reutilizar las botellas, el cartón y las*

chuspas para hacer que no haya tanta basura”, algunas destacan el aprendizaje para convertirlo en acción *“No tirar las basuras al suelo, quemarlas, recogerla, limpiar las calles, echar las basuras en la bolsa de basura, hacer jugo para no comprar en botella”*.

Las bolsas reutilizables o de tela se convirtieron en uno de los elementos de uso indispensable para las familias, así dejan atrás las plásticas y con ello sienten que su aporte es invaluable para el mejoramiento del medio ambiente en su propio territorio *“Si todas las personas ayudamos a cuidar la naturaleza todo será más bonito y limpio”*, Familia participante 2015 – 2016.



Entre todos si se puede

La activación de redes institucionales y comunitarias es uno de los logros de mayor relevancia, la gestión asociada es transversal a todo el proceso educativo, en tanto que ésta es un conjunto de organizaciones y actores que cooperan por una necesidad mutua y comparten los riesgos a fin de alcanzar un objetivo común, (Cardarelli, 2003), las redes son el aliento para la ejecución del proyecto y las acciones de cambio.

Las instituciones educativas hicieron su parte trabajando con los niños escolares quienes empezaron rápidamente a incorporar sus aprendizajes en casa, *“Lo más positivo de esta experiencia es que mis hijos ya no tiren la basura por cualquier parte, que la casa este más limpia y si todos lo hacemos el pueblo va estar más bonito”*, Familia Participante 2015-2016, *“Muy bueno porque también está en la escuela y se trabaja con muchos niños y eso es muy bueno porque desde pequeños aprenden a cuidar el pueblo. Familia Participante 2015 - 2016*

La Alcaldía hizo presencia en el proceso y las familias reconocieron que es fundamental que todos los actores de Guapi coloquen su granito de arena para el cambio del municipio, *“Está bien que la Alcaldía nos ayude porque no sabemos qué hacer con tantas basuras, es bueno que trabajemos todos unidos en estos programas. Familia participante 2015 -2016, “Así todos ponemos su granito de arena y así cambia el pueblo, todo mejora, le damos ejemplo a los que no lo hacen así somos inteligentes”. Familia Participante. 2015 - 2016*

Las Familias demuestran los logros expresando: “Se debe depositar las basuras en los lugares adecuados, tener una caneca bien tapada para que no se de moscas y sacarla en los días que toque, pero eso es por donde la recogen”.

Los comerciantes grupos social fundamental en esta experiencia ven resultados en el ejercicio y saben que desde ellos debe mantenerse el ideal de no usar bolsas plásticas, *“Evitamos empacar los productos en varias chuspas. Colocamos en las tienda cartones o canecas para echar la basura” Comerciante participante 2015 - 2016, y proyectan la incorporación de otras técnicas que permitan la sostenibilidad del proceso “voy a estar pendiente para cuando salga eso que usted me dice de la bolsa de arroz, para que las personas puedan traerlas y no las dejen por cualquier parte, sería bueno mirar otras cosas con los compañeros ya que eso lo podemos hacer”, Comerciante, participante 2015 - 2016*

El ideal es continuar, porque de esta forma se impacta a toda la comunidad a largo plazo, *“Yo pienso seguir diciéndole a los clientes para que no sigan utilizando las bolsas y podamos ayudar con este problema que tenemos, cuando una hace cosas pequeñas se está ayudando mucho y soy consciente que de la tienda sale basura”, Comerciante participante 2015 - 2016.*

Reciclar, reusar y reutilizar, son acciones cotidianas que emprenden las familias de Guapi, así lo expresan sus voces: *“Si le tiramos basura se contamina y no*

podemos tener un hogar mejor y sin basura, debemos ayudar a tener todo limpio enseñar los valores de la limpieza para cuidar el pueblo porque si no los cuidamos nos podemos enfermar y las otras personas también. Escolar, niña de 13 años, “Voy a botar la basura a la caneca, aprendí que no se debe echar la basura a la calle, (...) porque contamina el mundo, los ríos hay que cuidarlos y no tirar ahí las basuras, Escolar”, así, los habitantes de Guapi contribuyen al bienestar de su municipio.

Familias indígenas recuperan sentido de la vida

Al norte de Inírida - Guainía, en medio del verde del paisaje, a 10 minutos en lancha por el río Inírida se llega al resguardo indígena Coco Viejo, y a cinco minutos se encuentra el resguardo de Coco Nuevo, donde las familias impulsan un proceso de recuperación del sentido de la vida con el objeto de recuperar y fortalecer los conucos tradicionales y fundamentales en la base de producción para la supervivencia de las mismas.

El conuco es su vida, donde siembran su esperanza, su fuerzas, al que dedican horas de camino y trabajo, al que esperan con paciencia para que dé sus frutos, el que por tradición se mantiene intacto en su cotidianidad, tal vez un poco gastado por el medio ambiente, quizás ya no tan productivo como lo fue para sus ancestros, pero es su esencia, algo que no se cambia, y se recupera a partir del trabajo cooperado.



Un conuco familiar es un porción de tierra que mide entre una y dos hectáreas, puede quedar hasta a dos km del hogar indígena y como si fuera poco, cada vez se aleja más - un conuco se usa una vez y es necesario esperar 5 años para volver a sembrarlo, como tratando de huir de su familia, la misma que lo persigue hasta donde sea posible, porque es de él que subsiste, es de sus tierras que recibe el alimento diario y sostiene su economía, es de él que crecen sus hijos y se consolida el resguardo.

Una realidad es que los conucos se cultivan para el sustento diario, son administrados por clanes familiares, es importante su tecnificación, para mejorar/cambiar lo que los vuelve inactivos y si bien han implementado cultivos asociados como plátano hartón, maíz criollo, yuca dulce, piña, ají pajarito, batata, lulo amazónico, guama, mapuey, madura verde, marañón, no alcanzan a cubrir las necesidades de seguridad alimentaria, su principal cultivo es la yuca brava que luego se transforma a mañoco y casabe para el consumo de las familias, este último es el equivalente a la arepa paisa y un pequeño excedente es vendido en el comercio local de Inírida.

En este sentido Gensa y el Programa de Desarrollo Familiar de la Universidad de Caldas, producto del proceso de consulta previa realizado en el marco del proyecto de Interconexión eléctrica San Fernando de Atabapo, en el 2016, en conjunto con entidades locales del Municipio de Inírida y la Gobernación del Vaupés tuvieron la iniciativa de retomar el proyecto **Recuperando el sentido de vida para las familias indígenas**, el mismo que llega a los grupos familiares como aporte para mejorar el nivel de producción actual de sus conucos y facilitar el acceso a alimentos para su nutrición e incorporar una línea productiva de sus cultivos con una organización definida.

Los protagonistas del cambio son 25 clanes familiares de los resguardos de Coco Nuevo y Coco Viejo, comunidad Coayare de Inírida, Guainía, identificada

como zona no interconectada del país y territorio donde Gensa hace presencia con sus procesos de generación de energía.

En virtud de “la unión hace la fuerza”, se vinculan a este proceso la Secretaría de Agricultura Departamental y Planeación Municipal.

Para ello inicialmente se reconocen las dinámicas de la comunidad, entendiendo que el vocero es el capitán del resguardo, quien se muestra comprometido e interesado en el proceso: *“lo que proponen es muy interesante para nosotros y nos comprometemos a trabajar para dar buenos resultados, como comprenderá no tenemos quien nos ayude y a veces cultivamos y no nace nada, como ocurre con el plátano, eso es duro para nosotros por eso los dejamos tirados, para que gastar tiempo ahí, y pues lo muchachos no ayudan”*, Capitán de resguardo de Coco Nuevo -2017.

Estos clanes familiares indígenas se comprometen tanto en el proceso de recuperación de la siembra que es su sustento alimenticio, el emprendimiento colectivo, como en la participación de los procesos de educación para recuperar vínculos comunitarios y sentido de comunidad donde el liderazgo y movilización para transformar su realidad son eje fundamental.





Clanes familiares aprendiendo nuevas técnicas

La Secretaría de Agricultura comenzó por brindar la asistencia técnica necesaria para la incorporación de nuevas y mejores prácticas para el cultivo, la Secretaría de Planeación aportó semillas, fertilizantes, Gensa aporta herramientas de trabajo y en convenio con el programa de Desarrollo Familiar de la Universidad de Caldas el desarrollo de estrategias educativas que fortalecen los lazos comunitarios y el trabajo cooperado, una activación de redes que genera cambio y transformación en el territorio de ambos Resguardos y que hoy empieza a ver los frutos.

Los clanes familiares participan de manera activa en talleres hasta el momento desarrollados en el proyecto, los cuales han estado en función de reconocer la importancia de recuperar un actividad ancestral y de supervivencia que le facilite mejorar su calidad de vida y el fortalecimiento del relevo generacional.

Poco a poco mejoran su siembra, manejan sus conucos con criterios técnicos, fortalecen vínculos intra e inter familiares, empiezan a dejar atrás sus técnicas de sembrado tradicional, tumba, socola y quema, aplican prácticas agrícolas que aportan al buen rendimiento

de su cultivo de acuerdo con la necesidad y entregan cosechas de calidad para su hogar y para el comercio.

Algunas cosas aún se mantienen, en los resguardos de Coco Nuevo y Coco Viejo la tradición dice que el hombre siembra y la mujer recolecta la cosecha, después de cuatro u ocho meses de sembrado, las mujeres en su espalda transportan la yuca brava hasta sus viviendas, 2 o 4 kilómetros caminando con lo cosechado, según donde quede el conuco, sin alguna herramienta especializada, pero si toda la disposición para cumplir con su misión de recolectar.

La implementación de las acciones con el paso de los días permitirán cosechar conucos con cultivos de yuca brava de alta calidad, variedad en producción agrícola y sostenibles, y clanes familiares fortalecidos interna y externamente conscientes de que su sentido de vida puede continuar pasando de generación en generación desde su esencia, pero las técnicas de uso puede evolucionar para aportar a su propia calidad de vida.

Ambos experiencias son muestra de que es posible promover escenarios de donde el objetivo común es la construcción de territorios sostenibles que aporten al mejoramiento de la calidad de vida.

Lista de referencias

Cindy Yuliana Torres Muñoz. Informe de Práctica Institucional, Agosto 2016 – junio 2017. Significado de los aprendizajes de trabajo con familia, en el campo de responsabilidad social empresarial, una experiencia de relacionamiento Universidad de Caldas – Gensa. Universidad de Caldas –Gensa.

Diana Paola Riascos Riascos. Informe de práctica institucional, agosto de 2015 – Junio de 2016. Ciudadanía ambiental desde una perspectiva familiar y social. Iniciativa promovida por Gensa en el marco de la responsabilidad social empresarial en el municipio de Guapi – Cauca. Universidad de Caldas –Gensa.

Gensa, Informe de Sostenibilidad de Gensa 2016.

Zoraida Cárdenas Ramos. Proyecto Recuperando el sentido de vida para las familias indígenas.





Excavando en el corazón de las familias de
El Volcán y El Salitre



Paipa

Excavando en el corazón de las familias de El Volcán y El Salitre

A 40 km de Tunja, en medio de lagos, aguas termales, spas y monumentos, con una fría temperatura de 15 grados y el verde de las montañas reflejado en el lago Sochagota se encuentra Paipa, un lugar que huele a descanso, a turismo, a relajación, y a minas, sí, a minas escondidas detrás del arte colonial, ocultas entre las montañas, en veredas habitadas por familias que subsisten de esta actividad económica que le da el cuarto lugar en producción de carbón al departamento de Boyacá en el país.

Allí, en medio de los socavones, del cansancio propio de la extracción de carbón en las entrañas de las montañas, de las tradiciones familiares y la cotidianidad del paso del día, toma vida una propuesta enmarcada en las estrategias de Responsabilidad Social Empresarial de Gensa, empresa que hace presencia en la zona y que se preocupa por la calidad de vida y el bienestar de estas familias.

Un camino que había iniciado su recorrido

En el 2013 Gensa firmó con la Alcaldía de Paipa un convenio de cooperación para desarrollar acciones en el Centro Minero Ambiental y coordinó la construcción de un programa integral que apuntó a mejorar la calidad de vida de los mineros y sus familias, con

participación de la Alcaldía, la interventoría externa de carbón, el Sena y Corpoboyacá, allí se definieron tres componentes de acompañamiento: **Tecnificación de la labor minera, Salud y Seguridad en el trabajo y el Programa Social Familiar**, se logra así una articulación dentro de la línea estratégica del programa de fidelización de proveedores de carbón incluido en el desarrollo de la Responsabilidad Social Empresarial.

Es precisamente en la línea del **Programa Social Familiar** donde se implementa el proceso de educación y reflexión en entornos familiares de las veredas El Volcán y El Salitre de Paipa y se inicia un camino de caracterización, análisis, acompañamiento y sistematización de 4 años de trabajo que arroja logros significativos en: Autoconfianza, relaciones interpersonales, comunicación, lenguaje, resolución de conflictos basados en los derechos, convivencia y otras realidades cotidianas.

En este camino recorrido por Gensa de la mano del programa de Desarrollo Familiar la Universidad de Caldas, se han involucrado grupos sociales como: Escuelas, Familias, maestros y maestras, colectivo de hombres, en el marco de la estrategia de relacionamiento con los grupos de interés, con la intención de acompañarlos en la búsqueda de alternativas para contribuir al mejoramiento de su calidad de vida,

objeto misional de la Empresa, actuación que alcanza resultados positivos y le permiten a la empresa en el años 2014, obtener un premio Nacional de **Responsabilidad Social Empresarial por el proyecto “Por una minería responsable con el territorio y su gente”**.

El Volcán y El Salitre abren sus puertas

No es posible el éxito de las propuestas si no se escucha la comunidad, si se deja en los anaqueles la práctica de la construcción participativa; excavar en el corazón de las familias fue observarlas, comprender sus acciones, contemplarlas sin prejuicios, leer todo lo que sucede a su alrededor, entender la minería y su relación directa con los procesos de socialización, relaciones familiares y organización económica, y desde allí trazar las líneas de acompañamiento para aportar en el mejoramiento de su calidad de vida.

En la caracterización realizada en el 2013 con 100

familias, 60 de la vereda El Volcán y 40 de El Salitre, niños, mujeres y hombres participaron en este espacio de reconocimiento de prácticas, pensamientos y creencias, una mirada que permitió identificar situaciones asociadas con asuntos de convivencia familiar, alcoholismo, inestabilidad laboral y económica y bajos niveles de educación. Según este estudio el 70% de familias son mineras, con su salario satisfacen necesidades de alimentación, educación, salud, con un ingreso promedio de \$700.000 a \$1.800.000 pesos, el otro 30% son ganaderas, agrícolas, pensionados y dueños de mina. (Informe de Práctica Institucional en Desarrollo Familiar – 2013)

Con esta experiencia se inicia una focalización de las situaciones a acompañar a través de los procesos sociales de Responsabilidad Social Empresarial de Gensa, la propuesta toma varios caminos que finalmente concurren en un mismo objetivo, la calidad de vida de las familias mineras.



Un momento para escuchar

Después de un proceso de cerca de 4 años, se ha gestado un acompañamiento permanente, de las profesionales en Desarrollo Familiar que las ha llevado casi a convertirse en unos integrantes más de las familias, para escuchar, reconsiderar, orientar, dialogar, e identificar con cada grupo sus oportunidades y fortalezas; momentos vividos, de una que otra lágrima compartida y sonrisas declaradas, 100 familias de las veredas El Volcán y El Salitre, de Paipa, Boyacá, confirman que la educación y la reflexión frente a las relaciones, los proyectos de vida y la incorporación de escenarios que integren la familia y el minero en una perspectiva de respeto a los derechos, la resolución de conflictos por vías no violentas y el cuidado y la protección de la niñez, la juventud y la mujer, son un camino garantizado para movilizar el cambio, un cambio que hoy es una realidad.

Se reconoce el enorme valor de las familias al permitirse reflexionar y atreverse a cambiar, a transformar su cotidianidad, a resignificar su actuar y vivenciar relaciones diferentes desde una intencionalidad basada en los derechos, en la valoración propia y del otro, en el respeto y aceptación de la diferencia.

Las voces de los protagonistas lo dicen todo, la tonalidad de sus expresiones y las afirmaciones contundentes frente al proceso dan cuenta de unos logros importantes que de manera directa impactan en la calidad de vida. Una mujer participante (2016) expresa que: *“En mi caso cuando comenzó mi esposo a ver las frases ahí puestas en la pared me empezó a preguntar cosas y se empezó a interesar en preguntar las cosas, las reflexiones y lo que hablábamos y así... yo siento que eso nos une mucho como familia porque a veces él era el que hacía que todos estuviéramos como alejados (...)”*.

Las acciones en la democratización de las relaciones familiares permitieron el reconocimiento como sujetos actores de derechos y deberes, la inclusión

de género y generación y la incorporación de otras formas de convivencia en busca de oportunidades con perspectiva de igualdad y equidad, contribuyó a la transformación de los conflictos por vías no violentas y a la disminución de la violencia intra y extra-familiar.

Es así como en los diferentes espacios se percibe la capacidad de exponer pensamientos e ideas respetando la diferencia en el ser, actuar y sentir, la confianza en el otro y la autoconfianza, *“Yo siento que cambié la forma de ver a mi esposo, porque así él me pegara o lo que fuera, yo normal con él, y por eso ya lo demandé y todo; como que cambié ese pensamiento, ya sé lo que está mal o no, abrí los ojos, tenía como una venda que no me dejaba ver”*, Mujer participante 2016.

Los cambios en las familias llevan a comunicarse diferente, a afrontar por otras vías el conflicto, posibilitar escenarios de diálogo y construcción conjunta donde el lenguaje del amor toma fuerza, el mismo que se centra en todo lo positivo, que pone su lupa en aspectos propositivos para construir futuros diferentes, ellas reconocen el cambio en sus vidas y su entorno, y con él han podido soñar y modificar su realidad alrededor de la elaboración diferencial del conflicto.

Esta mujer -participante en el 2016- lo describe claramente: *“Yo creo que ya hay nuevas formas de comunicarnos, ya por ejemplo con Libardo, a ese niño no se le podía hablar porque mejor dicho, uno creía que le iba a pegar y todo, ahora por lo menos el atiende y obedece ya sabe cuáles son sus obligaciones (...)”*.

La comunicación basada en el respeto y el amor se convirtió en la herramienta por excelencia de las familias, pues en ella encontraron que no era necesario recabar hasta hallar la razón, por el contrario era posible la retroalimentación para construir de manera conjunta, esta mujer participante - 2016 - tiene claro que su forma de lenguaje cambió totalmente: *“Uno cambia la forma de hablar y el amor, el lenguaje del amor, porque así lo he entendido”*, lo cual lleva a la

felicidad, a la satisfacción de vivir en paz, de expresar ideas y aportar a la construcción familiar.

Evidentemente, en su conversación hay poder, subyacen emociones, sensaciones, comunicación verbal y no verbal que tiene significado, en palabras de Echeverría (2005) es, “danza que tiene lugar entre el hablar y el escuchar, y entre el escuchar y el hablar”, y en ese ir y venir sucede la construcción positiva en la resolución de conflictos por vías no violentas, “Si yo digo una cosa y él me malinterpreta, sé que las mismas palabras nos llevan a arreglar lo que se presenta, además antes él me agredía verbalmente y yo le respondía igual o más feo, ahora yo le digo: si quiere que lo respete entonces respéteme, entonces él se queda en silencio y le baja al tono, y dice: hablemos”, *Mujer participante – 2015*. Y se dan el tiempo para pensar lo que van a decir: “Uno muchas veces con tantas cosas en la cabeza, la embarra diciendo cosas que uno después se arrepiente, pero ya sé que debo pensar antes de hablar.” *Mujer participante*.

El acompañamiento a grupos focales, grupos familiares

y trabajo individual a través de talleres educativos, recupera voces que muy seguramente ya no se ahogan en las minas, tampoco se quedan encerradas en el pensamiento de las familias o se pierden entre las montañas verdes de Paipa, se hacen palabra, se vuelven acción y se hace tangible en las sonrisas de las familias, “Ya estamos más cerca unos con los otros lo que ha hecho que compartamos mas juntos y dejamos tanta distancia.” *Mujer de 27 años*. Y se logró una conexión casi vital: “Yo en este momento si me pregunta es cuando más me siento conectada y siento que el resto de mi familia también, porque por lo menos mi esposo en este momento llega y me pregunta lo que hablé con usted que le muestre las frases que dejó y me pregunta si tenemos tarea o algo, igual que mis hijos”. *Mujer participante - 2016*.

“Yo cuando descubrí que era más que la sirvienta de la casa - y eso fue gracias a sumerce - empecé a valorar lo que hacía y descubrí que lo que no me dejaba eran las palabras de él, (...) y me empecé a valorar y a tratar de ver las cosas de otra manera y aquí estoy queriéndome más.” *Mujer de 38 años*.



Poco a poco se sumaron otros

Y es que el proceso con el paso del tiempo incorporó no solo las familias como centro de actuación, sino, también los niños desde las Instituciones educativas ubicadas en las veredas, El Salitre, Volcán, Miraflores, Río Arriba, El Rosario, sede Canocas, Instituto Técnico Agrícola con sus sedes. Al igual que Mineros de las minas de La Fragua, El Bosque y Aguablanca, quienes también le apostaron a potenciar las relaciones familiares en función de la resolución de conflictos por vías no violentas.

En este sentido desarrollaron y fortalecieron habilidades de comunicación en todos los escenarios, así lo expresa esta mujer de 39 años - 2014: “A uno le ayuda lo que le dice sumercé, porque es mejor hablar las cosas que quedarse uno callado hasta que el otro haga algo, no quedarme callada hasta que mi esposo me hable, sino buscar cuando estamos calmados y hablar”.

Afrontar los conflictos de esta manera es darse la oportunidad de reconocer las propias habilidades, valorar sus capacidades para el manejo constructivo de las situaciones conflictivas, “Primero le tenía miedo a mi mamá, cuando yo le iba decir algo ella me gritaba, ya no me grita tanto, ya no le tengo miedo, estoy feliz, en eso ella ha cambiado, mi papá ya no pelea tanto con mi mamá, él sí que ha cambiado de ser tan grosero” Niño 13 años - 2015.

Las cuatro instituciones educativas vinculadas al proceso son protagonistas de encuentros de reflexión y participación donde se enfatiza en el fortalecimiento de relaciones interpersonales trabajando situaciones de vida como: Reconocimiento del otro y de sí mismo, respeto, trabajo en equipo, expresión de sentimientos y emociones; lo que lleva a mejorar las relaciones: “Antes yo no me acercaba hablar con mi mamá porque ella todo es cantaleta, ahora ya la busco más para contarle mis cosas porque ya me escucha más que antes” Mujer 15 años.



Acciones que aportan a la calidad de vida

Se habitúan a vivir lejos de la luz, en la penumbra de una montaña que cada mañana los acoge hasta el atardecer, ofreciéndoles su preciado mineral al alto precio de la lejanía de su entorno, el desgaste de sus manos cansadas de excavar y sus rostros ocultos por el carbón.

Cada tarde, de estos socavones, salen hombres abrumados por un trabajo fuerte que deja cansancio y pocas ganas de hacer algo diferente a recargar energía para el otro día, llegan a sus casas mimetizados por el carbón, el sudor y el agotamiento, con la mirada perdida en el ideal de descansar.

Un minero en Colombia tiene una esperanza de vida de 55 años, debido a las condiciones ergonómicas y ambientales de su trabajo, lo que conlleva a soñar con campamentos integrales en el marco de la seguridad en el trabajo y la dignificación de la labor minera, espacio diseñados para hacer sentir a los mineros que son más valiosos que el mismo mineral que extraen y que su calidad de vida es fundamental.

El acompañamiento a los proveedores de carbón de la región en el marco de prácticas Justas y Seguras, logró la concientización de los titulares mineros y hoy cuentan con Campamentos acondicionados con ducha, lavamanos, baños y algunos hasta adecuaron comedor, lo que invitó a los mineros a quitarse todo el tizne antes de llegar a casa y de alguna forma dejar lo que implica su trabajo, allí, en las minas. Sumado a ello se diseñó estrategia de oxigenación y respiración alternativa para trabajar aspectos de salud ambiental de la población que realiza actividades bajo tierra

Y quién lo creyera...por primera vez la mayoría de mineros y sus familias disfrutaron de actividades de sauna, turco y relajación, sintieron las cálidas caricias del agua termal en sus cuerpos y se dieron la oportunidad de compartir en grupo una experiencia que nunca había vivido en su propio territorio donde

por excelencia se ofrece a los turistas este tipo de actividades; todo esto gracias a la gestión asociada de varios cooperantes de este proceso liderado por Gensa, en este caso con la Alcaldía de Paipa.

Una mujer participante, resume el impacto de las acciones en este testimonio “Antes gritaba porque llegaba estresado de la mina y peleaba con Lucia y me sentía mal porque mis hijos veían todo eso, y ahora ya han cambiado muchas cosas de esas.”

Dos acciones que cierran brechas y aportan a la construcción en familia, “Yo antes no sacaba a mi familia a nada, pero ya los saco más, el día de mercado los llevo y salimos al pueblo juntos.” Hombre minero, lo que impacta en el mejoramiento de la calidad de vida.

El otro rostro de la minería

Son mineros, si, hombres agotados por el peso de la montaña, almas que viven la mayor parte del tiempo en la profundidad de la oscuridad, que se llenan de furia y fortaleza para enfrentar cualquier alerta bajo tierra, exploradores en la búsqueda de un mineral valioso que se convierte en su sustento de vida y el único ingreso familiar; hombres que son padres, esposos, hermanos, tíos, amigos, hijos y que en medio de lo único que saben hacer y de sus propias tradiciones y convicciones se arriesgan a ponerse otros lentes para ver la vida, el otro rostro de la minería se centra en 45 hombres que con un poco de miedo pero convencidos de la importancia de transformarse inician un trabajo en perspectiva de género y articulación de nuevas masculinidades.

“Sé que si hablo diferente mi esposa y mis hijos me van a ver diferente.” Minero 39 años, la articulación de esta propuesta permitió reconocer las capacidades de los hombres en pro del desarrollo personal, familiar y comunitario, 4 grupos de hombres mineros que se dieron a la tarea de escuchar y aplicar lo aprendido en casa: “Antes decía muchas groserías porque eso se le pega a uno en las minas, ahora sé que mis hijos escuchan eso y no es una buena educación.” Hombre minero 56 años.

Ellos desnudaron sus ideas, pensamientos, saberes y prejuicios y los colocaron en la mesa, confiando en el acompañamiento realizado por las profesionales y entendiendo que al fortalecer sus habilidades comunicativas podrían resolver de manera pacífica sus conflictos, “Por la comunicación, uno expresa lo que siente, pero de una buena manera, ya no soy tan malgeniado y si no estoy de acuerdo digo, y si quiero decir algo bonito lo digo” Hombre minero 2015.

Reconocen su cambio y emprender acciones que aportan a la convivencia en familia, “Las debilidades que tuve fue cuando pensaba que yo nunca podía dejar de ir a la tienda a tomar, pero ya saco más a los chinitos por ahí y estoy más con ellos en la casa y ya le merme a la jartadera, uno ve que ya no toma como antes.” Minero 39 años).

Y entre compañeros perciben que son distintos y lo expresan sin temor a ser censurados, convencidos que en el reconocimiento del otro también está su crecimiento, “Vea a Alvaro por ejemplo, era una persona a la que no se le podía hablar, ese era de un genio miedoso, pero ha cambiado mucho, pero mucho, es mucho y yo creo que esto le ha servido (...)” Hombre minero de 29 años - 2015.

Los talleres prácticos y vivenciales a partir de diferentes metodologías cercanas a su cotidianidad y de conversación para el fortalecimiento de dichas habilidades, para el manejo de las finanzas familiares y otros asuntos de interés en su vida tanto familiar como individuales, los invitan a asumirse como seres humanos con posibilidad de emprender cambios, “Antes pensaba las cosas pero me daba miedo hacerlas, ahora ya estoy trabajando en eso, (...) y la forma de ver a mi familia, ya me da más alegría estar con ellos “ Hombre minero de 45 años.

Y hoy se refleja en el ámbito laboral, “Cuando sumerge nos habló de que manejáramos la ira y las rabias y todo eso yo siento que eso nos ayudó; vea uno o por decir yo, no me podían ni hablar, estaba pero ya listo pa’ la pelea, yo siento que todos ahora trabajamos mejor, (...) hemos

aprendido y ahora dialogamos”. Hombre de 46 años.

Acciones que trascienden hasta las familias, donde la experiencia toma forma de hombre, mujer o niño: “(...) pa’ qué, mi esposo ya dejó la grosería, porque el trabajar con él en las charlas sirvió mucho y lo que sumercé les da en la mina, que él me cuenta también, él viene distinto y trata de ser distinto”. Mujer de 42 años, aprendiendo algo esencial en la vida, vivir en familia, “Me gustaron todos los talleres, porque uno aprende muchas cosas como vivir mejor, juntos en familia y a dejar de alegrar tanto” Minero 37 años.

Todas estas experiencias son las que le dan fuerza a las estrategias de Responsabilidad Social Empresarial de Gensa fundamentales en la perspectiva de aportar a la calidad de vida de las familias, escolares y hombres mineros de Paipa.

Gensa, operador de la termoeléctrica ubicada en Paipa desde el 2004, es uno de los principales compradores de carbón térmico que produce esta región, una actividad minera de la que se obtiene la mayor cantidad del carbón para el funcionamiento de la termoeléctrica, lo que la lleva a enfocar las acciones de Responsabilidad Social Empresarial en las familias mineras ubicadas en las zonas donde se desarrolla la actividad minera para la provisión de esta materia prima.

Lista de Referencia

Torres Muñoz Cindy Yuliana. Informe de Práctica institucional Programa de Desarrollo Familiar. Universidad de Caldas. Manizales. 2013 – 2016.

Echevarría Rafael. Ontología del Lenguaje. Granica JC Saenz editores. 2005

Torres Muñoz Cindy Yuliana. Informe de Práctica Institucional. Significado de los aprendizajes de trabajo con familia, en el campo de responsabilidad social empresarial, una experiencia de relacionamiento Universidad de Caldas – Gensa. 2016 – 2017.





gensa | 

tu energía, nuestro compromiso



Más allá que
generar energía



Más allá que generar energía

Generar más que energía significa promover la protección de los derechos humanos de las mujeres, los niños, las niñas, las prácticas de consumo responsable como medida de protección del medio ambiente, no como un tema mediático y de moda, sino como una necesidad de replicar las buenas prácticas que se llevan a acabo con la comunidad, entendiendo que el impacto de las acciones es tanto externo como interno, por eso los 257 colaboradores de Gensa y sus familias en nueve departamentos colombianos han hecho parte de este propósito que contribuye en la construcción de un mundo mejor, con una iniciativa que deja huella imborrable y que mueve el corazón de todo colaborador de Gensa que sienta que con pequeñas transformaciones puede hacer grandes revoluciones para su propia vida y para la de quienes lo rodean.

Y si, en cada oficina, en cada planta, en cada central, en cada mina donde hacen presencia los colaboradores de Gensa se encuentra gente competente, saludable, triunfadora, responsable y feliz, gente comprometida con la energía para el país y más que ello con conciencia ambiental y social.

Gensa como parte del Pacto Global asume el compromiso social y ambiental de generar acciones desde sus procesos organizacionales para contribuir

a la conservación del medio ambiente y la protección de los derechos humanos, en este marco implementa estrategias de Responsabilidad Social Empresarial cuyas acciones son realizadas directamente con los colaboradores.

Han sido 4 años dando vida a espacios de interacción, participación y construcción donde el desafío es lograr que cada colaborador realice acciones, asuma cambios y haga conciencia de su entorno ambiental y social involucrando prácticas de protección que se vean reflejadas en su cotidianidad.

Los momentos de reflexión, de lectura del entorno, de sensibilización y promoción de la cultura de protección a los derechos de la niñez, la juventud, la mujer, la familia en todos los ámbitos, dan frutos que se reflejan en diferentes espacios, en el 2014 estos propósitos incluido en la agenda de reflexión en los escenarios laborales de Gensa.

La voz de los colaboradores trasciende la teoría y se hace realidad a través del lenguaje: *“Qué valioso es para nosotros situarnos desde nuestra labores en estos temas tan conmovedores que hoy vive el país, es sencillo reconocer que desde nuestro actos podemos hacer mucho para proteger las personas que nos rodean y protegernos a nosotros mismos”,*

Colaborador Gensa 2015, lo que confirma que se empieza a movilizar la conciencia frente a estos temas.

Las reflexiones alrededor de la contaminación tienen cada vez más eco: *“No sabía que con el simple hecho de comprar aerosoles estoy contaminando no sólo la capa de ozono sino otras esferas, son cosas de las que no nos enteramos, y que son tan fáciles de evitar”*, Colaboradora, 2016. La actividad **Gente que protege la capa de ozono** promueve en los colaboradores la necesidad de pensar en sus propios hábitos, *“Que sencillo es recordar estos hábitos de consumo responsable de la energía, de la compra de ciertos artículos, no sólo para proteger la capa de ozono sino para retribuir a muchas situaciones”*, Colaboradora, 2016.

Y han cavado en la tierra huecos profundos hechos con amor porque una vez plantados los árboles se dan cuenta que contribuyen a cambiar el rumbo ambiental que parece estamos condenados a vivir,

“La unión de todos los colaboradores de las diferentes áreas de trabajo y también zonas, nos permite lograr un mayor impacto en términos de protección ambiental, como bien se evidencia en la jornada de siembra de árboles” Colaborador-2016.

Experiencias de paz, en el día internacional de la paz, llevó a los colaboradores a vestirse con los colores de la paz y a pensar por unas horas en aquellas experiencias que viven en el ámbito laboral y familiar, reconociendo incluso que en los acuerdos de Paz del país no tenían claridades, *“Que importante es que nos brinden información acerca del documento con sus 297 páginas sobre los Acuerdos de Paz, aunque soy sincero yo he hecho la tarea de leer el documento, y hay cosas que no logré entender”*, Colaborador 2016.

Con el paso de las actividades empezó a quedar plasmado el pensamiento de hombres y mujeres en el “Mural de los vientos de paz”, una forma de expresión e interacción acerca del proceso de paz



que vivía en el momento el país, *“Amar a mi familia, cuidarla y protegerla es una experiencia de paz para mí”, Colaboradora 2016*

Una sola voz en Gensa se hizo escuchar con **Juntos contra la violencia**, actividad que atravesó montañas y ríos en la búsqueda de movilizar la reflexión frente a todos los tipos de violencia, *“Es importante que nos sacudan con estos temas y con muchos que son de la importancia e interés de todos los seres humanos, ya que nos encasillamos en cumplir una rutina y nos convertimos en ciegos antes las situaciones de dolor que suceden en la cotidianidad”, Colaboradora Manizales.*

El “Diario de mis emociones” fue el que recopiló los pensamientos hechos palabras en tinta para volverlos acciones de cambio, *“Que bueno hacer parte de estos programas, a veces no sabemos cómo dejar de ser violentos y evitar que las personas de nuestro alrededor sea violento”, Colaborador Mitú 2016. Incluso a Casanare llegó con sus acciones, “Es valioso que trabajemos a nivel interno, es decir, el ser humano en contra de la violencia como lo es en cuanto a controlar las emociones, ya que ellos, no son solo golpes, maltrato en todas sus formas, conflictos y guerra, sino que también no auto valorarnos también hace parte de la violencia”. Colaboradora Casanare 2016.*

Una contribución a eliminar la violencia en todas sus representaciones, *“La violencia contra la mujer en todas sus formas, es una violación a los derechos humanos” Colaboradora Guapi, 2016*

En este marco de actuación, Gensa se unió a la **campaña internacional de la no violencia contra la mujer** y realizó acciones en todas sus sedes, conversatorios, espacios en *Al corriente Radio interna*, se vistió de naranja la Intragensa - Intranet de Gensa – y algunos hombres impusieron lazos naranjas a sus compañeros y compañeras de trabajo como parte del acompañamiento a la campaña de

la ONU, “Pinta tu barrio de naranja” enfocada en erradicar cualquier tipo de maltrato hacia la mujer. Así se hizo presencia en todas aquellas iniciativas sociales y ambientales que buscan conmemorar y significar fechas nacionales e internacionales, en los cuales el eje ha sido los derechos humanos.

*“Sabemos que los derechos humanos son inherentes a nosotros, los reclamamos todos los momentos de nuestra vida pero no los protegemos o incluso hasta ni sabemos que los tenemos, la indiferencia es total por un tema tan esencial en los seres humanos”, Colaboradora que hizo parte de la propuesta **Colaboradores de Gensa protegen sus derechos.***

En esta iniciativa educativa un video fue la excusa para que participaran colaboradores y sus familias en una reflexión sobre los derechos humanos en el diario vivir, a su vez fue la herramienta para expresar sus pensamientos, *“Cómo compramos sin conciencia de nada, creemos que todo es necesario incluso indispensable, pero no notamos la importancia de evitar ese tipo de productos y obligar a otras personas, incluso empresas a respetar los derechos humanos”, Colaboradora, y llevó incluso a preguntarse cómo se protegen cuando no se les presta la mínima atención porque no se sienten vulnerados, “Es un tema de actualidad, a lo que no les prestamos ninguna importancia, como la guerra no nos toca, ni el hambre, ni la falta de educación, no los reclamamos ni pedimos respetos por los derechos de los demás. Pero nuestra gran pregunta es cómo los protegemos?”.*

Y en aras de la coherencia con todo este propósito de la protección de los derechos humanos y el medio ambiente, se dieron a la tarea de hacer parte de las actividades del **Día de la Tierra** donde la conversación gira alrededor del calentamiento global, cambio climático y efecto invernadero, asumiendo que algo está pasando y que se hace necesario incorporar acciones transformadoras, asumiendo compromisos importantes para pasar de la teoría a la práctica. Un



desafío organizacional en la actualidad es medir la huella de carbono en las Zonas No Interconectadas, con el ánimo de desarrollar acciones de prevención y mitigación.

De una u otra manera todas estas acciones trascienden las barreras de lo laboral para tocar las puertas de las familias Gensa y decirles al oído el significado que tiene la incorporación de nuevas prácticas y hábitos de consumo responsable, *“Aunque son temas difíciles de entender, en sí, como se presentan en el planeta, se debe centrar más en promover acciones que impidan estos efectos, que hoy realmente se están viviendo en todas los lugares del mundo y ya hoy se presenta en la ciudad, como lo fue la gran cantidad de agua tan desmedida de cayo”, Colaborador 2017.*

La búsqueda del consumo responsable y promoción de los derechos humanos sigue escuchándose en los pasillos y es motivo de conversación en

Gensa, porque hoy, más que nunca, es fundamental emprender acciones de alto impacto, un llamado a la transformación, al cambio de piel que debe dejar un fruto para las generaciones futuras, pues por el bienestar y la calidad de vida de ellas es que Gensa trabaja diariamente.

Es importante mencionar que todas estas estrategias están centradas en la educamunicación, la cual se sustenta en los planteamientos de Mario Kaplun.

Lista de referencias

- Cindy Yuliana Torres Muñoz. Universidad de Caldas – Gensa. Informe de Práctica Institucional, 2016 – 2017. Significado de los aprendizajes de trabajo con familia, en el campo de responsabilidad social empresarial, una experiencia de relacionamiento Universidad de Caldas – Gensa
- Informe Comunicación de Progreso COP 2014 - GENSA .
- Informe de Sostenibilidad de Gensa 2016.

